

SONATA

Pasad, pasad, albos enanos! Inegales de dicha que se ha llevado el ticapo, dorados
ilusiones, risueñas en raras, recuerdos perfumados.!

Oh, pasad, pasad, besad mi frente y, luego, hasta manana volved a aparecer.!

Así, oh que delicia.!

La musica que vibra en mis oidos tiene aquellas notas de arpa, y es suave y melanco-
lica, y es dulce y trae un recuerdo envuelto en su armonia. Si, es la misma en su on-
da misteriosa ruedan confundidos sus ecos, las dulces notas de aquella voz amorosa.
Las luces que despiden reflejos amarillentos como las de mil luceros y las careja-
das de gentiles parejas; el perfume embriagador de las flores que tiemblan volup-
tuosas en los azules jarrones de cristal de Bohemia y los lazos de blanda seda que
se mueven con el viento

Oh! así, así veo su figura que se destaca temblante y apasionada, en medio de ese mar-
co del pasado.

Y mis ojos con dulces y miran profundos, miran al fondo de mi alma desmayada. Y son-
rien sus labios, oh! y oigo sus palabras que son de fuego y abrasan mi corazon.

Pasad, pasad, que os vea yo, imágenes de amor.!

Pasad aun una vez mas y aunque desquese os volvais a hundir en la sombra. ¡Refres-
cad con ese polvovivificante del recuerdo y la vision, mi cabeza que tiene fiebre!
Aliviad mi corazon que gime de dolor y de pena.

Ahí que os vea yo brillar como veo ese lucero que se destaca palido entre los ceja-
jos de la tarde, azule de tintes caricias de sol a las blancas nubes; besos de
la noche en el espacio.!

Pasad a través del negro velos en que envuelve a mi alma la tristeza como pasa
sonriendo la luz, que ilumina y deja su estela brillante, como atomo de si misma
en la enlutada inmensidad.

Y luego, por que no? como tras la huída de la luna viene el albarosada y trae el
alba el sol, rojo senor que encarna el día; así traes languidez de un recuerdo
palido y dulce, de esos con que se duermen los angeles, venid, venid, venid y quemad
mi corazon, quemad mi mente y hasta mis labios si acarian, oh vosotros rayos de un
sol de ardiente estío, que brillefugez y que el tiempo y la distancia han de-va-
necido.

Adormeced mi alma como cansa genio de la noche que arrojan a la tierra puñados de
adormideras, para el terger a la humedad!

Dejad que duerma, que duerma siempre hasta que el tiempo, que me lleve sin esperan-
zas, me venga a despertar a las puertas de mi felicidad que de nuevo encontrara y
que he perdido al borde de la tumba.

Ah! no os vayais aun: seguid, seguid desfilando, acariciadores y conrientes recuer-
dos; tomad la forma que os convenga un día.

Volad en torbellido, habladme así con esa voz de musico angelica perfumad mi exis-
tencia como las flores al viento; dad a mi alma calor como el rayo de sol a la
debil planta...!

Así, Así,!

St. Lla. -

1953

Sonata [manuscrito] Rafaela Contreras; transcripción.

AUTORÍA

Contreras, Rafaela, 1869-1893

FECHA DE PUBLICACIÓN

1890

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sonata [manuscrito] Rafaela Contreras; transcripción. 1890. 1 h.; 28 x 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile